

MONTSERRAT CARULLA FALCÓ

PRESENTACIÓN CANDIDATURA A LA PRESIDENCIA DE ACO



Soy de L'Hospitalet de Llobregat, nacida en 1964.

El pasado mes de octubre –el de ahora hará justo un año– me jubilé después de casi cuatro décadas ejerciendo la docencia, como maestra. De espíritu algo inquieto, he decidido aprovechar esta nueva etapa de mi vida para encarar nuevos proyectos –y reanudar otros no tan nuevos– de naturaleza tanto personal como comunitaria. En el terreno del voluntariado, de la mano de Cáritas y siguiendo desarrollando mi vocación docente, ofreciendo y realizando cursos de alfabetización para personas recién llegadas.

Actualmente formo parte de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de los obispos de Vic y Solsona, donde desarrollo las tareas de tesorería de la zona del Bages. Este movimiento me ha brindado la oportunidad de renovar y fortalecer mi compromiso con el voluntariado, al igual que también lo ha hecho pertenecer a la Capilla de Música de la Seu de Manresa, donde soy secretaria. También formo parte de los lectores de Liturgia de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, y participo activamente de los actos que se celebran.

En cuanto a mi vinculación, trayectoria y compromiso con la Acción Católica Obrera (ACO), éste se encuentra en el inicio de mi militancia en la JOBAC a principios de los años noventa (1991) formando parte del grupo de Revisión de Vida del Port, en Barcelona, de donde entonces era el consiliario Josep Hortet. Con este grupo pasé a formar parte de ACO al cabo de unos años y hasta el 2019, momento en el que me traslado a trabajar y vivir a Manresa, donde resido actualmente con mi pareja.

Como mi intención era seguir formando parte del movimiento y proyecto de ACO, Àngela Rodríguez me puso en contacto con Ramon Porti, responsable del grupo de Revisión de Vida de Manresa, del que formo parte desde entonces, con Josep M. Pratsobrerroca –Pratso– como consiliario. La adaptación al nuevo grupo ha sido genial, orgánica; me han acogido con los brazos abiertos y siempre he tenido su apoyo.

Para mí, en cuanto a mi desarrollo personal, y en definitiva a mi vida, el punto de encuentro y la pertenencia que han supuesto y suponen tanto la JOBAC como ACO han sido muy importantes. He aprendido muchas cosas que me han ayudado a crecer como persona a lo largo de años pero también en el día a día. He conocido y sigo conociendo personas maravillosas de las cuales algunas han sido y todavía son mis mejores amigos y amigas; han estado a mi lado en los mejores pero también en los peores momentos de mi vida. Me han enseñado, sobre todo, a confiar en Jesús, a tenerlo siempre presente: a no tener miedo, a confiar en mí y también en los demás, y sobre todo a mantener la esperanza, que es aquello que me mueve y me hace avanzar en la vida.

Cuando hicimos la jornada de formación en nuestra diócesis, la de Vic, Pepe Rodado nos explicó el nuevo funcionamiento para elegir presidente/a. Entonces no pensé mucho porque era algo que nunca me había planteado. Entenderéis pues, que la sorpresa que me llevé fue mayúscula al proponerme como candidata para encabezar tal responsabilidad; Jordi Soriano me llama y me lo cuenta. Quedo muy sorprendida, pero al mismo tiempo creo que es una oportunidad para agradecer al movimiento todo lo que me ha dado y enseñado. Hablo con mis hijos, con mi familia, y todos me trasladan su apoyo. Preparo la Revisión de Vida con el grupo y ellos también me apoyan; estarán a mi lado y me ayudarán en todo lo que puedan.

Con todo esto, tomo la decisión de presentarme. A pesar del miedo, siento como Jesús me dice que no lo tenga, que tenga confianza y esperanza, y sobre todo Fe.

De este modo, de la forma más humilde posible y voluntad de servicio, presento mi candidatura para encabezar el proyecto de ACO, sabiendo que no estaré sola en ningún momento y que cuento con todos vosotros y especialmente con Él, siempre a mi lado; para hacer más visible y posible el Reino de Dios entre nosotros. Y con su Madre, nuestra Madre, que me guiará – que nos guiará– por los caminos de la labor que desarrolla ACO en nuestra sociedad, así como también lo ha hecho siempre en mi vida.

«Mi alma magnifica al Señor, porque ha mirado la pequeñez de su sirvienta.»